

LAS PUERTAS DEL INFIERNO

Las Puertas del Infierno datan del año 1880 cuando el escultor recibe el encargo de una puerta monumental para el Museo de Artes Decorativas, tardando veinte años en construir el modelo que no fue fundido en bronce hasta después de su muerte pero para entonces el proyecto de museo se había abandonado y el trabajo de Rodin quedó como un monumento aislado sin destino público aparente.

El punto de referencia son las Puertas del Paraíso de Ghiberti pero con una diferencia, ya que frente a la compartimentación en cuadros del modelo florentino, nuestro escultor ha preferido un espacio continuado en el que junto con las figuras, los espacios y los tiempos se funden. Nos recuerda en cierto modo al Juicio Final de la Capilla Sixtina y también a los grabados hechos por Gustavo Doré para ilustrar la Divina Comedia de Dante. Dentro del conjunto escultórico se identifican Adán, Eva, El Pensador, Las Sombras, El Beso o Paolo y Francesca, El Dolor...si bien hay muchas que son muy difíciles de identificar. El total de figuras asciende a ciento ochenta y seis, muchas son de pequeño tamaño, se agitan, surgen del fondo informe de rocas y nubes. En resumen el programa iconográfico se caracteriza por abordar el tema de la desesperación y la muerte pero tampoco rehúye la representación de aspectos más sensuales como El Beso o representaciones de origen mitológico como La Eterna Primavera.

En el dintel aparecen las tres figuras de Adán, están realizadas intencionadamente para ver tres puntos de vista de una misma escultura de bulto redondo, que con sus manos izquierdas unidas señalan a la escultura de El Pensador. En este sentido conviene apuntar los estudios de Camilla Mauclair: *Rodin, hacía sucesivos apuntes de todas las caras de su obra y a su alrededor daba muchas vueltas para obtener vistas conectadas en círculo. Su deseo era que una estatua se levantara totalmente y aguantara la contemplación desde cualquier punto: debía guardar una relación con la luz y con la atmósfera.* El escultor decía también que *el movimiento es una transición de una actitud a otra; las figuras no deben envararse en una postura fija...yo guardo en mi memoria la pose mejor que el propio modelo, la instantánea fecunda y además le presto vida.*

Las puertas son esa conjunción de las pasiones, los deseos insatisfechos, el sufrimiento, el coge, son una colosal meditación sobre el destino apasionante, en las que se compagina la sensualidad extrema de Paolo y Francesca hasta las imágenes más patéticas de la decrepitud y el sufrimiento. *Si se corrige la Naturaleza, se dulcifica, se crea fealdad por miedo a la verdad. Todo es bello en La Naturaleza, pues sus ojos, al aceptar intrépidamente toda la verdad externa, leen en ella sin esfuerzo, como si se tratara de un libro abierto, toda la verdad interior dice Rodin, y también afirma pero evito cuidadosamente tocarle-en referencia al modelo- pues no quiero representar más que lo que la realidad me ofrece espontáneamente.*

Las Puertas del Infierno son un retablo prodigioso dedicado a toda la humanidad, son una obra más que impresionista, simbolista porque considera inacabada la aventura de vivir y por eso no concebía a esta obra como un juicio y pese a ver por el carácter agitado una influencia de Miguel Ángel, su ídolo, no era una mera transposición porque Rodin siempre defendió la máxima *guardaos de imitar a vuestros antecesores, a éstos hay que interpretarlos, aportar algo innovador respecto a lo que han propuesto.*